

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansiòn Comercial
Band: - (1955)
Heft: 3

Inhaltsverzeichnis

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 04.04.2025

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

TEXTILES SUISSES

(TEXTILES SUIZOS)

La revista suiza de los textiles y del vestido con difusión internacional

Revista especial de la

Oficina Suiza de Expansión Comercial, Zurich y Lausana
editada con la colaboración de las Organizaciones profesionales interesadas

REDACCION Y ADMINISTRACION: OFICINA SUIZA DE EXPANSION COMERCIAL, PLACE DE LA RIPONNE 3, LAUSANA

Director: ALBERT MASNATA — Redactor jefe: CHARLES BLASER

«Textiles Suisses» aparece 4 veces el año

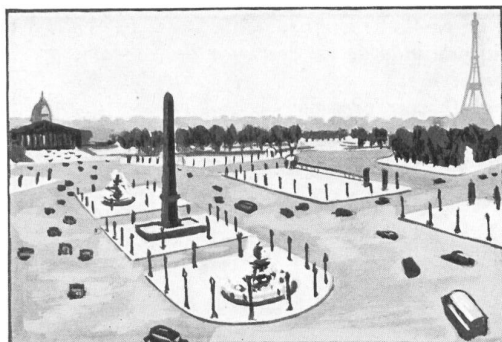
Suscripción: España: Dirigirse directamente a «SPRENTEX», Rafael Calvo 5, Madrid. Otros países: Francos suizos 20.—

Nº 3 - 1955

SUMARIO

París: De nuestro corresponsal, p. 33; las colecciones de otoño y de invierno 1955/1956, p. 35. — Carta de Londres, p. 68. — Carta de Alemania, p. 71. — Carta de Viena, p. 75. — De aquí y acullá, p. 77. — Carta de Nueva York, p. 78. — Carta de Los Angeles, p. 81. — Publicaciones de la Oficina Suiza de Expansión Comercial, p. 84. — Pañuelos, pañoletas, chales . . . , p. 85. — Las industrias del vestido: Zapatos, p. 96; Sombreros, p. 97; Ecos del Burgenstock, p. 98; 27a Semana Suiza de Exportación, Zurich, p. 100. — Festejos en San Galo p. 164. — Crónicas, p. 179. — Contribuciones individuales de las casas, p. 182.

Índice de los anunciantes, p. 183.



Crónica de París

FAIRYLAND

No escuchéis a los gruñones que gimen y lloriquean acusando a nuestra época. Os dirán que somos unos materialistas perdidos, que no tenemos ni el sentido de la ficción, que hemos perdido aquel amor de la poesía que embellecía la vida de nuestros antepasados, que ya no creemos en las hadas. No los escuchéis; vaticinan cual falsos profetas.

La verdad es muy diferente. Nunca como ahora se ha resentido tal deseo de evasión, nunca se trató tanto de elevarse por encima de nuestra triste condición, de nuestra vida rastrera. Antaño, los cuentos de hadas, esas encantadoras narraciones que nos transportan a un universo en el que hasta los animales tienen el don de la palabra, se consideraban únicamente reservados a los niños, y cuando algún adulto los leía, no reconocía más que rara vez el goce resentido con la historia de Piel de Asno.

En cambio, hoy día, las multitudes se agolpan cuando, en las salas de espectáculos, se proyectan los pueriles frescos animados de Walt Disney. Vivimos en la época de los descubrimientos extraordinarios, de los viajes interplanetarios. Julio Verne ha sido superado y las novelas de anticipación científica forman parte de las bibliotecas. ¿No es esto maravilloso? Y aún esos libros en los que vemos a los defen-